

2007

TOMÁS DE AQUINO

Biografía

[Santo Tomás de Aquino O.P. (Rocaseca, Nápoles, 1225 - Fossanova, 1274), filósofo y teólogo italiano, llamado Doctor Angélico y El Príncipe de los Escolásticos

Máximo representante de la tradición escolástica, fue también el primer proponente clásico de la teología natural y padre de la Escuela Tomista de filosofía.]

"TOMÁS DE AQUINO"

Autor
Juan Sebastián Ramírez Navas

Historia del Cristianismo

Cali – Colombia
2007

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	7
BIOGRAFÍA	8
PRIMEROS AÑOS	9
AÑOS DE ENCIERRO	10
AÑOS DE ESPLENDOR	12
ÚLTIMOS AÑOS	17
SUMARIO DE LOS TRABAJOS	20
PENSAMIENTO	21
PRIMERA:	21
SEGUNDA:	22
OBRA	22
EL PROBLEMA DE SEGUIR A ARISTÓTELES	22
LAS CINCO VÍAS DE LA SUMMA THEOLOGICA	23
Primera vía: «Vía del motor inmóvil» o «Vía del movimiento»	24
Segunda vía: «Vía de las causas eficientes»	24
Tercera vía: «Vía de los seres contingentes»	24
Cuarta vía: «Vía de los grados de perfección»	25
Quinta vía: «Vía del orden en el mundo» o «Vía del orden cósmico»	25
SUMMA CONTRA GENTILES	26
ESTUDIO DE ARISTÓTELES Y LOS AVERROÍSTAS	28
INFLUENCIAS RECIBIDAS Y REPERCUSIÓN POSTERIOR	29
VALORACIÓN	31
BIBLIOGRAFÍA	34
CITAS BIBLIOGRÁFICAS	34

TOMÁS DE AQUINO

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XIII, Santo Tomás de Aquino buscó reconciliar la filosofía Aristotélica con la teología agustiniana. Tomás utilizó tanto la razón como la fe en el estudio de la metafísica, filosofía, moral y religión. Aunque aceptaba la existencia de Dios como una cuestión de fe, propuso cinco pruebas de la existencia de Dios para apoyar tal convicción. (6)

Santo Tomás de Aquino O.P. (Rocaseca, Nápoles, 1225 - Fossanova, 7 de marzo de 1274), filósofo y teólogo italiano, en ocasiones llamado Doctor Angélico y El Príncipe de los Escolásticos, cuyas obras le han convertido en la figura más importante de la filosofía escolástica y uno de los teólogos más sobresalientes del catolicismo. (6)

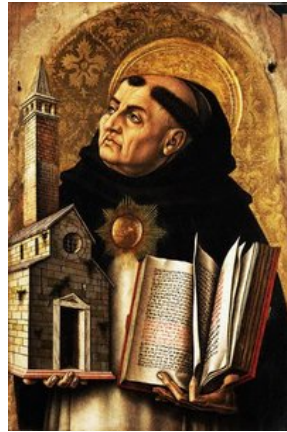
Máximo representante de la tradición escolástica, fue también el primer propositor clásico de la teología natural y padre de la Escuela Tomista de filosofía. Su trabajo más conocido es la Summa Theologica, tratado en el cual postula Cinco Vías para demostrar la existencia de Dios. Canonizado en 1323, fue declarado Doctor de la Iglesia en 1567 y Patrón de las Universidades y Centros de estudio católicos en 1880. Su festividad se celebra el 28 de enero. (1)

Estudió con el filósofo escolástico alemán Alberto Magno, siguiéndole a Colonia en 1248. Como Tomás era de poderosa constitución física y taciturno, sus compañeros novicios le llamaban Buey Mudo, pero Alberto Magno había predicho que “este buey un día llenará el mundo con sus bramidos”. (6)

Se lo ha considerado el más grande Teólogo de la Iglesia Católica, influido por Aristóteles, Boecio, San Agustín, Juan

TOMÁS DE AQUINO

Escoto Erígena, San Anselmo de Canterbury, Averroes, Maimónides. Influyó en toda la teología y filosofía posteriores, especialmente en los tomistas.



Tomás de Aquino

BIOGRAFÍA

Se conocen los acontecimientos principales de su vida, pero los biógrafos difieren en cuanto a algunos detalles y fechas. Henry Denfile falleció antes de poder cumplir su proyecto de escribir una vida crítica del santo. El amigo y alumno de Denfile, Dominic Prümmer, O. P., profesor de teología en la Universidad de Friburgo, Suiza, se encargó de la obra y publicó el "Fontes Vitae S. Thomae Aquinatis, notis historicis et criticis illustrati"; y el primer fascículo (Toulouse, 1911) ya ha aparecido, dando la vida de Santo Tomás por Peter Calo (1300), publicado ahora por primera vez. Tolomeo de Lucca... dice que cuando murió el santo, se dudaba sobre su edad exacta (Prümmer, op. cit. 45). Normalmente se da el fin de 1225 como el momento de su nacimiento. El P. Prümmer, basándose en Calo, cree que 1227 es la fecha más probable (op. cit., 28). Hay un acuerdo general en que su muerte ocurrió en 1274. (5)

PRIMEROS AÑOS

Nace en el Castillo de Roccasecca, cerca de Nápoles, Italia, en 1225. Es el último hijo varón de una numerosa familia de doce hijos, una familia noble (cerca de Aquino, en Italia). Hijo del conde de Landulfo Aquino y Magdalena Teodora, su madre, Condesa de Teano. Su familia estaba emparentada con los Emperadores Enrique VI y Federico II, y los Reyes de Aragón, Castilla y Francia. Calo cuenta que un santo ermitaño predijo su carrera, diciéndole a Teodora antes de su nacimiento: "Entrará en la Orden de los Frailes Predicadores, y su conocimiento y santidad serán tan grandes que en vida, no se encontrará nadie que le iguale". (Prümmer, op. cit., 18). A los cinco años, según las costumbres de la época, fue enviado a recibir su primera formación con los monjes Benedictinos de Monte Casino. Diligente en sus estudios, desde muy pequeño se observó su buena disposición para la meditación y la oración, y su maestro se sorprendió al oírle preguntar repetidas veces: "¿Que es Dios?". Alto, grueso, bien proporcionado, frente despejada, porte distinguido, una gran amabilidad en el trato, y mucha delicadeza de sentimientos. (1, 4, 5, 6)

Cerca del Castillo donde nació estaba el famoso convento de los monjes Benedictinos llamado Montecassino. Allí lo llevaron a hacer sus primeros años de estudios. Los monjes le enseñaron a meditar en silencio. Es el más piadoso, meditabundo y silencioso de todos los alumnos del convento. Lo que lee o estudia lo aprende de memoria con una facilidad portentosa. (4)

Estudió en el monasterio benedictino de Montecassino y en la Universidad de Nápoles. Ingresó en la orden de los dominicos todavía sin graduarse en 1243, el año de la muerte de su padre. En el año 1244 tomó el hábito de la Orden de Predicadores. (1, 6)

Alrededor del año 1236, le enviaron a la Universidad de Nápoles. Calo dice que el traslado se hizo por iniciativa del Abad de Monte Casino, quien escribió al padre de Tomás

que un chico de su talento no debe ser dejado en la sombra (Prümmer, op. cit., 20). En Nápoles, sus maestros fueron Pietro Martín y Petrus Hibernos. El cronista dice que pronto superó a Martín en gramática y fue transferido a Pedro de Irlanda quién le formó en Lógica y ciencias Naturales. Las costumbres de la época dividían Filosofía y Letras en dos cursos: el Trivium, que cubría Gramática, Lógica y Retórica; el Quadrivium, que se componía de Música, Matemática, Geometría y Astronomía... Tomás repetía las lecciones con mayor profundidad y lucidez que sus maestros. El corazón del joven se había conservado puro en medio de la corrupción que le rodeaba, y decidió abrazar la vida religiosa. Allí supera a todos sus compañeros en memoria e inteligencia. Conoce a los Padres Dominicos y se entusiasma por esa Comunidad. Quiere entrar de religioso pero su familia se opone. Entre 1240 y 1243 recibió el hábito de la Orden de Santo Domingo, atraído y dirigido por Juan de San Julián, un conocido predicador del convento de Nápoles. La ciudad estaba asombrada al ver a un noble joven como él tomar el hábito de un pobre fraile. Su madre, con sentimientos de alegría y tristeza a la vez, se apresuró a ir a Nápoles a ver a su hijo. Los Dominicos, temiendo que se lo llevaran, le enviaron hacia Alemania, aunque su destino final sería París o Colonia. (4, 5, 6)

AÑOS DE ENCIERRO

Teodora convenció a los hermanos de Tomás, que eran soldados del Emperador Federico y viajan acompañados de un escuadrón de militares, para que capturaran al novicio cerca del pueblo de Aquependente y le recluyeron en una prisión del castillo familiar de San Juan de Rocca Secca. Aún así no logran quitarle el hábito de dominico, durante más de un año en un vano intento de hacerle abandonar el camino que había elegido. (4, 5, 6)

Allí estuvo detenido casi dos años, mientras sus padres, hermanos y hermanas hacían todo lo posible para destruir su vocación. Sus hermanos incluso tendieron trampas a su virtud. El tiempo en cautiverio no fue perdido. Su madre em-

pezó a ceder tras los primeros impulsos de ira y tristeza; se les permitió a los Dominicos proporcionarle nuevos hábitos, y con la ayuda de su hermana obtuvo algunos libros –las Sagradas Escrituras, la Metafísica de Aristóteles y las "Sentencias" de Pedro Lombardo. Tomás aprovechó el tiempo para aprenderse de memoria muchísimas frases de la Biblia y para estudiar muy a fondo el mejor tratado de Teología que había en ese tiempo, y que después él explicará muy bien en la Universidad. (4, 5, 6)

Sus hermanos al ver que por más que le ruegan y lo amenazan no logran quitarle la idea de seguir de religioso, le envían a una mujer de mala vida para que lo haga pecar. Tomás toma en sus manos un tizón encendido y se lanza contra la mala mujer, amenazándola con quemarle el rostro si se atreve a acercársele. Ella sale huyendo y así él logra vencer las pasiones de la carne demostrando su santidad. Si este joven no hubiera sabido vencer la tentación de la impureza, no tendríamos hoy a este gran Doctor de la Iglesia. Hacia el fin de su vida, Santo Tomás le confió a su fiel amigo y compañero, Reinaldo de Piperno, el secreto de un favor especial que recibió entonces. Cuando echó a la tentadora de la habitación, se arrodilló y ardientemente imploró a Dios que le concediera la integridad de mente y cuerpo. Cayó en un sueño ligero, y mientras dormía, dos ángeles se le aparecieron para asegurarle que su oración había sido escuchada. Le ceñeron un cinturón, diciendo: "Te ceñimos con el cinturón de la virginidad perpetua." Y desde ese día en adelante jamás experimentó el más leve movimiento de la concupiscencia. (4, 5, 6)

Tras año y medio o dos en prisión, sea porque su madre se dio cuenta de que la profecía del ermitaño se cumpliría o bien porque sus hermanos temían las amenazas de Inocencio IV y Federico II, fue puesto en libertad (1945) bajándolo en un cesto a los brazos de los Dominicos que se admiraron al darse cuenta de que durante su cautiverio "había progre-

sado tanto como si hubiera estado en un studium generale"¹.
(5)

AÑOS DE ESPLENDOR

Tomás enseguida hizo sus votos, y sus superiores le mandaron a Roma. Inocencio IV examinó con atención los motivos que le llevaron a entrar en la Orden de Predicadores, le despidió con una bendición y prohibió cualquier interferencia en su vocación. Juan el Teutón, cuarto Maestro General de la Orden, llevó al joven estudiante a París. (5)

Discípulo del más sabio Padre Dominico de ese tiempo, Alberto Magno, junto a quien estudió en París entre 1245. Alberto fue nombrado regente del nuevo studium generale en 1248, erigido aquel año por el Capítulo General de la Orden permitiendo a Tomás enseñar bajo su autoridad como Bachiller, es a su maestro a quien debe la influencia más penetrante de su formación. Al principio los compañeros no imaginaban la inteligencia que tenía Tomás, y al verlo tan robusto y siempre tan silencioso en las discusiones le pusieron de apodo: "El buey mudo". Pero un día uno de sus compañeros leyó los apuntes de este joven estudiante y se los presentó al sabio profesor. Alberto al leerlos les dijo a los demás estudiantes: " Llamamos a este joven un buey mudo, pero su mugido doctrinal un día resonará hasta los confines del mundo". Y así sucedió en verdad después. (2, 4, 5)

Sus compañeros de ese tiempo dejaron este comentario: "La ciencia de Tomás es muy grande, pero su piedad es más grande todavía. Pasa horas y horas rezando, y en la Misa, después de la elevación, parece que estuviera en el Paraíso. Y hasta se le llena el rostro de resplandores de vez en cuando mientras celebra la Eucaristía. (4)

Durante su estancia en Colonia, probablemente en 1250 a los 27 años, fue ordenado sacerdote por Conrado de Hochstaden, arzobispo de esa ciudad. Durante toda su vida, con

¹ Calo op. cit., 24

frecuencia predicó la Palabra de Dios en Alemania, Francia e Italia. Sus sermones se caracterizaban por su fuerza, piedad, solidez en la enseñanza y abundantes referencias bíblicas. En 1251, el Maestro General de la Orden, aconsejado por Alberto Magno y Hugo de San Caro, nombró a Tomás Bachiller (subregente) del studium Dominicó en París. Este nombramiento puede considerarse como el principio de su vida pública, ya que su enseñanza rápidamente llamó la atención tanto de profesores como de alumnos. En 1252 comienza a impartir clases de Teología en la Universidad de París y en otras ciudades europeas como Roma, Bolonia y Nápoles. Sus clases de teología y filosofía son las más concurridas de la Universidad. Y en la Universidad es tan grande el prestigio que tiene y su ascendiente sobre los demás, que cuando se traba una enorme discusión acerca de la Eucaristía y no logran ponerse de acuerdo, al fin los bandos aceptan que sea Tomás de Aquino el que haga de árbitro y diga la última palabra, y lo que él dice es aceptado por todos sin excepción. (1, 2, 4, 5, 6)

Sus deberes consistían principalmente en explicar las "Sentencias" de Pedro Lombardo, y sus comentarios sobre ese texto teológico le proporcionaron el material y en gran parte, en esquema general para su obra magna, la "Summa Theologica". En el transcurso del tiempo, se le ordenó prepararse para el Doctorado de Teología por la Universidad de París, pero aplazaron la concesión del título por una disputa entre la universidad y los frailes. El conflicto, en su origen una disputa entre la universidad y las autoridades civiles, surgió tras un incidente con la guardia de la ciudad que resultó en un estudiante muerto y otros tres heridos. La universidad, celosa de su autonomía, exigía una satisfacción que le fue negada. Los doctores cerraron sus facultades, juraron solemnemente que no las abrirían hasta ver satisfechas sus demandas y decretaron que en el futuro a nadie se le conferiría el título de doctor a menos que jurase seguir la misma línea de conducta en circunstancias similares. Los Dominicos y Franciscanos, que habían seguido enseñando en sus escuelas se negaron a hacer el juramento exigido, y de aquí surgió un amargo conflicto que estaba en su punto álgido

cuando Santo Tomás y San Buenaventura estaban preparados para recibir sus doctorados. Guillermo de San Amour extendió la disputa más allá del tema original, atacó violentamente a los Frailes, de los que estaba evidentemente celoso, y les negó su derecho a ocupar cátedras en la universidad. Contra su libro "De periculis novissimorum temporum" (Los peligros de los Últimos Tiempos) Santo Tomás escribió el tratado "Contra impugnantes religionem", una apología de las órdenes religiosas². Se licenció en teología en París, en 1256, regresando a Italia donde se dedicó a la enseñanza. Sus primeros escritos, en particular sumarios y explicaciones de sus clases, aparecieron dos años más tarde. El libro de Guillermo de San Amour fue condenado por Alejandro IV en Anagni, el 5 de octubre de 1256 y el Papa ordenó que los frailes mendicantes fueran admitidos al doctorado. (5)

Por estas fechas, Santo Tomás también combatió un libro peligroso, "El Evangelio Eterno"³. Las autoridades universitarias no obedecieron inmediatamente; fueron necesarias la influencia de San Luis IX y once Breves papales para lograr de nuevo la paz. Santo Tomás recibió su doctorado en teología. La fecha que dan la mayoría de sus biógrafos es la del 23 de octubre de 1257. Su tema fue "La Majestad de Cristo". Su texto, "Él riega los montes desde sus aposentos: del fruto de sus obras se sacia la tierra"⁴ sugerido, según se cree, por un visitante celeste, fue profético de su vida futura. La tradición cuenta que San Buenaventura y Santo Tomás recibieron el doctorado el mismo día y que hubo una "lucha" de humildad entre los dos amigos para ver quién sería nombrado primero. El papa Alejandro IV le llamó a Roma en 1259, donde sirvió como consejero y profesor en la curia papal, por siete años recorre el país predicando y enseñando, y es encargado de dirigir el colegio Pontificio de Roma para jóvenes que se preparan para puestos de importancia especial. Regresó a París en 1268, y enseguida llegó a implicarse en

² Tournon op. cit., II cc. vii sqq.

³ Tournon op. cit., II, cxii

⁴ Salmo 103:13

una controversia con el filósofo francés Siger de Brabante y otros seguidores del filósofo islámico Averroes. (4, 5, 6)

Su primera obra importante fue "Scriptum super quatuor libris Sententiarum Magistri Petri Lombardi" (escrita aproximadamente entre 1254 y 1259), que consiste en comentarios sobre una obra influyente relacionada con los sacramentos de la Iglesia, "Sententiarum libri quatuor" (Cuatro libros de sentencias) del teólogo italiano Pedro Lombardo. En 4 años escribe su obra más famosa: "La Suma Teológica", obra portentosa en 14 tomos, donde a base de Sagrada Escritura, de filosofía y teología y doctrina de los santos va explicando todas las enseñanzas católicas. Es lo más profundo que se haya escrito en la Iglesia Católica. En Italia la gente se agolpaba para escucharle con gran respeto como a un enviado de Dios, y lloraban de emoción al oírle predicar acerca de la Pasión de Cristo, y se emocionaban de alegría cuando les hablaba de la Resurrección de Jesús y de la Vida Eterna que nos espera. (4, 6)

El Romano Pontífice le encargó que escribiera los himnos para la Fiesta del Cuerpo y Sangre de Cristo, y compuso entonces el Pangelingua y el Tantumergo y varios otros bellísimos cantos de la Eucaristía (dicen que el Santo Padre encargó a Santo Tomás y a San Buenaventura que cada uno escribiera unos himnos, pero que mientras oía leer los himnos tan bellos que había compuesto Santo Tomás, San Buenaventura fue rompiendo los que él mismo había redactado, porque los otros le parecían más hermosos). Después de haber escrito tratados hermosísimos acerca de Jesús en la Eucaristía, sintió Tomás que Jesús le decía en una visión: "Tomás, has hablado bien de Mi. ¿Qué quieres a cambio?". Y el santo le respondió: "Señor: lo único que yo quiero es amarte, amarte mucho, y agradarte cada vez más". (4)

De tal manera se concentraba en los temas que tenía que tratar, que un día estando almorzando con el rey, de pronto dio un puñetazo a la mesa y exclamó: "Ya encontré la respuesta para tal y tal pregunta". Después tuvo que presentar

excusas al rey por estar pensando en otros temas distintos a los que estaban tratando los demás en la conversación. (4)

Desde entonces, la vida de Tomás puede resumirse en pocas palabras, orar, predicar, enseñar, escribir, viajar. La gente deseaba más escucharle a él que a Alberto, a quien Santo Tomás superaba en precisión, lucidez, concisión y fuerza de expresión, sino en universalidad de conocimientos. París le reclamaba como suyo; los Papas deseaban tenerle junto a ellos; los studia de la Orden ansiaban disfrutar de los beneficios de su enseñanza; así, le encontramos sucesivamente en Anagni, Roma, Bolonia, Orvieto, Viterbo, Perugia y París de nuevo y finalmente en Nápoles, siempre enseñando y escribiendo, viviendo en la tierra con una pasión, un celo ardiente por exponer y defender la verdad Cristiana. Tan dedicado estaba a su sagrada misión que con lágrimas pedía que no le obligaran a aceptar la titularidad del Arzobispado de Nápoles, que le fue conferido por Clemente IV en 1265. Si hubiese aceptado este nombramiento, muy probablemente nunca hubiera escrito la "Summa Theologica.". (5)

Cediendo a las peticiones de sus hermanos, en varias ocasiones participó en las deliberaciones de los Capítulos Generales de la Orden. Uno de dichos capítulos tuvo lugar en Londres en 1263. En otro, celebrado en Valenciennes (1259) colaboró con Alberto Magno y Pedro de Tarentasia (que sería el Papa Inocencio V) a formular un sistema de estudios que substancialmente permanece hasta hoy en los studia generalia de la Orden Dominicana.⁵ (5)

El papa Urbano IV le adjudicó la reorganización en Roma de las enseñanzas de los dominicos, volviendo a París en 1269 para enseñar en su Universidad. Consiguió ser admitido en el plantel de profesores de la Universidad parisina, pese al rechazo suscitado hacia los profesores de las Ordenes mendicantes, junto a San Buenaventura. Regresó a Nápoles en 1273. (2)

⁵ cf. Douais, op. cit

No sorprende leer en las biografías de Santo Tomás que frecuentemente se abstraía y quedaba en éxtasis. Hacia el final de su vida estos momentos de éxtasis se sucedían con mayor frecuencia. Una vez en Nápoles, en 1273, tras completar su tratado sobre la Eucaristía, tres hermanos le vieron levitar en éxtasis, y oyeron una voz que venía del crucifijo del altar que decía: "Has escrito bien de mí, Tomás, que recompensa deseas?". Tomás respondió, "Nada más que a ti, Señor".⁶ Se dice que esto se repitió en Orvieto y París. (5)

Y el 6 de diciembre de 1273, dejó su pluma y no escribió más. Ese día, durante la Misa, experimentó un éxtasis de mucha mayor duración que la acostumbrada; sobre lo que le fue revelado sólo podemos conjeturar por su respuesta al Padre Reinaldo, que le animaba a continuar sus escritos: "No puedo hacer más. Se me han revelado tales secretos que todo lo que he escrito hasta ahora parece que no vale para nada"⁷. La Summa Theologica había sido terminada solo hasta la pregunta 90 de la tercera parte⁸. (5)

Pocos meses antes de morir tuvo una visión acerca de lo sobrenatural y celestial, y desde entonces dejó de escribir. Preguntado por el Hermano Reginaldo acerca de la causa por la cual ya no escribía más, exclamó: "Es que, comparando con lo que vi en aquella visión, lo que he escrito es muy poca cosa". (4)

ÚLTIMOS AÑOS

Tomás comenzó su preparación inmediata para la muerte. Gregorio X, habiendo convocado un concilio general a celebrar en Lyon el primero de mayo de 1274, invitó a Santo Tomás y San Buenaventura a participar en las deliberaciones, ordenó al primero traer al concilio su tratado "Contra errores Graecorum" (Contra los Errores de los Griegos). Intentó obedecer y salió a pie en enero de 1274, pero le fa-

⁶ Prümmer, op. cit., p.38

⁷ modica, Prümmer, op. cit., p. 43

⁸ De partibus poenitentiae

llaron las fuerzas; cayó desplomado cerca de Terracina, desde donde le llevaron al Castillo de Maienza, hogar de su sobrina la Condesa Francesca Ceccano. Los monjes cistercienses de Fossa Nuova, insistieron para que se alojara con ellos, y así fue trasladado a su monasterio, y al entrar, le susurró a su compañero: "Este es para siempre el lugar de mi reposo; aquí habitaré porque lo deseo"⁹. Cuando el P. Reinaldo le pidió que se quedase en el castillo, el santo replicó: "Si el Señor desea llevarme consigo, será mejor que me encuentre entre religiosos que entre laicos". Los Cistercienses le brindaron tantas atenciones y bondad, que abrumaron el sentido de humildad de Tomás. "¿A qué viene tanto honor", exclamó, "que siervos de Dios lleven la leña para mi hoguera?". Ante la insistencia de los monjes, el santo dictó un breve comentario sobre el Cantar de los Cantares. Cuando le llevaron por última vez la Sagrada Comunión exclamó: "Ahora te recibo a Ti mi Jesús, que pagaste con tu sangre el precio de la redención de mi alma. Todas las enseñanzas que escribí manifiestan mi fe en Jesucristo y mi amor por la Santa Iglesia Católica, de quien me profeso hijo obediente". Murió el 7 de marzo de 1274 a la edad de 49 años. (4, 5)

Fue declarado santo en 1323 apenas 50 años después de muerto. Y sus restos fueron llevados solemnemente a la Catedral de Tolouse un 28 de enero. Por eso se celebra en este día su fiesta. Ojalá repitamos frecuentemente aquella oración bíblica que Santo Tomás le decía al Señor, para pedirle el don de la Sabiduría. Dice así: (4)

"Oh Dios misericordioso: envíame la Sabiduría que asiste junto a Ti. Mira que soy un ser débil, demasiado pequeño para lograr conocer qué es lo que más te agrada a Ti. Sin la sabiduría que procede de Ti, no seré estimado en nada. Contigo está la sabiduría que te asistió cuando creabas el mundo, la sabiduría que nos enseña qué es lo más grato a tus ojos y lo que más nos conviene hacer. Envíame tu sabiduría desde el cielo para que me asista en mis trabajos y me

⁹ Salmo 131:14

ilumine qué es lo que más te agrada en cada momento. Que ella me guíe prudentemente en todas mis obras"¹⁰ Amén. (4)

La magnífica capilla erigida en 1628 fue destruida durante la revolución francesa y su cuerpo trasladado a la iglesia de San Sernin, donde reposa hasta el día de hoy en un sarcófago de oro y plata, que fue solemnemente bendecido por el Cardenal Desprez el 24 de julio de 1878. El hueso mayor de su brazo izquierdo se conserva en la catedral de Nápoles. El brazo derecho, donado a la Universidad de París y originalmente conservado en la Capilla de Santo Tomás de la iglesia Dominicana, se guarda actualmente en la iglesia Dominicana de Santa María sopra Minerva en Roma a donde llegó tras la revolución francesa. (5)

Calo¹¹ dio una descripción de la apariencia del santo: dice que sus rasgos se correspondían con la grandeza de su alma. Era alto y corpulento, erguido y bien proporcionado. Su tez era "como el color del trigo nuevo": su cabeza era grande y bien formada y era algo calvo. Todos los retratos lo representan con porte noble, meditativo, dulce y a la vez fuerte. San Pío V proclamó a Santo Tomás Doctor de la Iglesia en 1567. En la Encíclica "Aeterni Patris" del 4 de agosto de 1879 sobre la restauración de la filosofía cristiana, León XIII le declaró "príncipe y maestro de todos los doctores escolásticos". El mismo ilustre pontífice, mediante una Breve del 4 de agosto de 1880, le designó patrono de todas las universidades, academias y escuelas católicas de todo el mundo. (5)

Trabajos de Tomás de Aquino

La obra de Tomás de Aquino es extraordinaria, tanto en número como en profundidad filosófica y teología. Se ha dicho que muy pocos filósofos o teólogos han logrado escribir esa cantidad de trabajos, de tan alta calidad, en el periodo de tiempo que utilizó Aquino: un poco menos de tres décadas. (1)

¹⁰ Sabiduría 9:1-11

¹¹ Prümmer, op. cit., p. 401

SUMARIO DE LOS TRABAJOS

- Obras escritas o iniciadas durante su estancia en París (1252-1259): (3)
 - "De ente et essentia". (Sobre el ente y la esencia) . Escrito en París antes de ser maestro en Teología, o sea, antes de marzo de 1256. Una pequeña obra fundamental para conocer la teoría del ser de Sto. Tomás.
 - "De principiis naturae". (Sobre los principios de la naturaleza). Consideraciones sobre la naturaleza basadas en los libros I y II de la Física de Aristóteles.
 - "De Veritate". (Cuestión disputada sobre la verdad).
 - "Suma Contra Gentiles". (Comenzada en París)

- Obras escritas durante su estancia en Italia entre los años 1259-1268: (3)
 - "De Potentia". Cuestión disputada sobre la potencia. (Comenzada en Roma).
 - "De Malo". Cuestiones disputadas sobre el mal. (Roma).
 - Comienza la "Suma Teológica".
 - "De Spiritualibus Creaturis". (Sobre las criaturas espirituales).
 - "Sententia super De Anima". (Comentario al "De Anima" de Aristóteles).

- Obras escritas en París, entre los años 1269-1272: (3)
 - "Sententia libri Politicorum". (Comentario a la "Política" de Aristóteles).
 - "Sententia super Metaphysicam". (Comentario a la "Metafísica" de Aristóteles).
 - "Sententia super Meteora". (Comentario a los "Meteoros" de Aristóteles).
 - "Compendium theologiae". (Compendio de teología). (París o Nápoles).

- De unitate intellectus contra Averroistas". (Sobre la unidad del intelecto contra los averroístas).
 - "Quodlibet" 3, 4, 5, 6 y 12.
 - "Sententia super Physicam". (Comentario a la "Física" de Aristóteles).
 - "Sententia super Peri hermenias". (Comentario a la obra de Aristóteles "Sobre la interpretación").
 - "Sententia libri Ethicorum". (Comentario a la "Ética Nicomáquea" de Aristóteles).
 - "De aeternitate mundi contra murmurantes". (Sobre la eternidad del mundo contra los murmurantes).
 - "Epistola ad comitissam Flandriae (de regimine judaeorum)". (Sobre cómo los príncipes cristianos deben tratar a los judíos).
 - "De sortibus". (Sobre el azar).
 - "De substantiis separatis (o De angelis)". (Acerca de las sustancias separadas, o Acerca de los ángeles).
 - Comienza la 3ª Pars de la Suma Teológica.
- Obras escritas en Nápoles entre los años 1272-1274: (3)
 - Santo Tomás escribe la parte restante de la 3ª Pars de la Suma teológica.
 - "Sententia de caelo et mundo". (Comentario al "De Caelo et Mundo" de Aristóteles).
 - "Sententia super libros De generatione et corruptione". (Comentario al "De generatione et corruptione" de Aristóteles).

PENSAMIENTO

Se puede analizar su pensamiento de acuerdo a dos etapas: (1)

PRIMERA:

De 1245-1259. En este período predominan las influencias platónicas (Avicena y Alberto Magno) y las neoplatónicas (San Agustín y el Pseudo Dionisio). (1)

Entre las obras más importantes de esta etapa podemos destacar: los comentarios a las obras de Pedro Lombardo, Boecio (sobre la trinidad), el opúsculo titulado *De ente et essentia* y el libro primero de la *Suma contra Gentiles*. La función de esta obra era servir de apoyo a los predicadores que tenían que discutir con judíos y musulmanes, valiéndose de argumentos racionales y filosóficos sin tener que basarse sólo en la fe. (1)

SEGUNDA:

De 1259-1273. Domina en el filósofo el pensamiento aristotélico. Así comenta ampliamente la *Ética a Nicómaco*. (1)

En este momento la universidad de París atraviesa un momento de gran inestabilidad que se manifiesta en la pugna entre franciscanos, de orientación agustiniana, y los dominicos, con fuertes influencias aristotélicas. (1)

Tomás de Aquino realiza en esta etapa toda una síntesis de los problemas filosóficos más discutidos (fe-razón, creación, política). Entre sus obras podemos destacar: finaliza la *Suma contra los gentiles*, cuestiones disputadas sobre el mal, sobre el alma, opúsculos contra los averroístas, como *De aeternitate mundi* y el *De unitate intellectus*. La obra más importante de Tomás de Aquino es la *Summa Theologica* (1265-1272), en la que logra una sistematización entre teología y filosofía. (1)

OBRA

EL PROBLEMA DE SEGUIR A ARISTÓTELES

Los averroístas sostenían, según la teoría de la doble verdad e interpretando a Aristóteles, que el alma, en tanto que individual, no era inmortal. La inmortalidad pertenece únicamente al intelecto, que es impersonal e idéntico en los distintos seres intelectuales. (1)

Al ser ajeno a la doctrina católica, Aristóteles no era bien considerado en Roma. Santo Tomás se esforzó por deshacer el daño causado por una interpretación demasiado fiel a las doctrinas árabes que habían traducido a Aristóteles. (1)

Para ello, santo Tomás contaba con traducciones de los escritos originales griegos proporcionadas por Guillermo de Moerbeke, que le permitieron tener un conocimiento realmente profundo del filósofo. Por tanto, Santo Tomás siguió al genuino Aristóteles. (1)

Finalmente convenció a la Iglesia Católica de que el aristotelismo era preferible al platonismo como fundamento de la filosofía cristiana, y de que los musulmanes, en particular los averroístas, habían interpretado mal a Aristóteles. (1)

Con Aristóteles, santo Tomás se topó con el problema de los universales. Finalmente decidió que los universales no subsisten fuera del alma, pero que el intelecto al comprender los universales, comprende cosas que están fuera del alma. (1)

LAS CINCO VÍAS DE LA SUMMA THEOLOGICA

Santo Tomás de Aquino escribió estas cinco vías para demostrar la existencia de Dios. Estas cinco vías siguen el mismo esquema: para explicar determinadas cosas es necesaria la existencia de Dios. En efecto, existen dos tipos de demostración: - Demostración *propter quid*: Aquella que se basa en la causa y discurre partiendo de lo que es absolutamente anterior hacia lo que es posterior. - Demostración *quia*: Aquella que parte del efecto para conocer la causa. Así, conocemos el efecto, y puesto que éste depende de la causa, dada la existencia del efecto, forzosamente le ha de preceder la causa. Esta última clase de demostración es la usada por Santo Tomás en las Vías. (1)

Primera vía: «Vía del motor inmóvil» o «Vía del movimiento»

Esta vía, también llamada argumento del movimiento, fue formulada primero por Aristóteles, pero luego Santo Tomás de Aquino la incorporó a su propia metafísica del ser. (1)

Se basa en la evidencia del cambio o movimiento que se da en la naturaleza. Es innegable, en efecto, y consta por el testimonio de los sentidos, que en el mundo hay cosas que se mueven, es decir que cambian de un estado a otro. Ahora bien, según el principio de causalidad, todo lo que se mueve es movido por otro. Por tanto si lo que mueve a otro es también movido, es necesario que otro lo mueva. Pero esta serie de motores no puede ser infinita, pues en tal caso no habría un primer motor ni un primer movimiento, ni por tanto los motores y movimientos posteriores. Pero es evidente que hay cosas que se mueven. Por ello, se llega a la conclusión de que existe un primer motor inmóvil (porque si se moviera, sería movido por otro, y él no sería el primero). Y este motor inmóvil es Dios. En el caso del lenguaje de Aristóteles, este motor inmóvil era llamado la causa incausada. (1)

Segunda vía: «Vía de las causas eficientes»

Parte de la evidencia de la causalidad eficiente de este mundo. Así, todo lo que ha comenzado a ser ha sido causado por otro. Pero no es posible que la sucesión de causas y efectos sea infinita, porque si lo fuera, no habría una primera causa, ni por tanto una segunda, ni una tercera, etc., etc., ni por tanto causalidad alguna; lo cual es contrario a la evidencia. Tampoco es posible que algo sea su propia causa, puesto que tendría que ser anterior a sí mismo y eso es imposible. Por tanto existe una primera causa no causada, que es Dios. (1)

Tercera vía: «Vía de los seres contingentes»

Esta vía, también llamada argumento de la limitación en la duración, afirma que hay cosas que empiezan a ser y dejan

de ser, y que por tanto pueden no ser. Estas cosas se llaman contingentes. Pero si todas las cosas fueran así, es decir, contingentes, entonces alguna vez no hubo nada; porque lo que se puede decir de cada parte del conjunto, se puede decir del conjunto entero, es decir, que alguna vez no existió. Pero de la nada no sale nada. Por ello, debe existir un ser necesario para que haya estas cosas o seres. Este ser absolutamente necesario existe por sí mismo y es causante de la existencia de los demás seres. (1)

Cuarta vía: «Vía de los grados de perfección»

Esta vía parte del hecho de que hay una jerarquía de valores. De hecho, existen cosas mejores o peores, más buenas y verdaderas que otras. (1)

Para valorar estas cosas, deben ser comparadas con el grado máximo y lo más perfecto. Como hay seres que tienen una perfección limitada, debe existir un ser Perfectísimo y que sea infinito. Este ser es conocido por el nombre de Dios. (1)

Quinta vía: «Vía del orden en el mundo» o «Vía del orden cósmico»

También llamada argumento de la finalidad interna de los seres naturales. Parte de la finalidad que tienen las cosas en la naturaleza. Podemos observar que hay seres sin conocimiento que trabajan y actúan por un fin, para alcanzar lo mejor. Para que los seres carentes de conocimiento lleguen a su fin deben ser ordenados o dirigidos por alguien inteligente. Por lo tanto, deben existir seres inteligentes. (1)

Pero éstos deben ser dirigidos por alguien y así sucesivamente, y como no se puede llegar al infinito, entonces, necesariamente tiene que existir un Ser inteligente que dirija a los demás, el cual es llamado Dios. (1)

SUMMA CONTRA GENTILES

Retornando a la demostración de la existencia de Dios tenemos un problema con el que ya se había topado Platón. ¿Puede Dios conocer las cosas particulares o solo las universales? Un cristiano, puesto que cree en la Providencia, debe sostener que Dios cree en los particulares; pero hay argumentos de peso contra esa creencia. (1)

Santo Tomás los enumera y pasa a refutarlos. Los siete argumentos son: (1)

- Siendo la singularidad la materia signada, nada inmaterial puede conocerla. (1)
- Los singulares no siempre existen, y no pueden ser conocidos cuando no existen; luego no pueden ser conocidos por un ser inmutable. (1)
- Los singulares son contingentes, no necesarios; luego no puede haber conocimiento cierto cuando existen. (1)
- Algunos singulares son debidos a voliciones, que solo pueden ser conocidas por la persona que quiere. (1)
- Los singulares son infinitos en número y lo infinito como tal es desconocido. (1)
- Los singulares son insignificantes para la atención de Dios. (1)
- En algunos singulares hay mal, pero Dios no puede conocer el mal. (1)

Santo Tomás, refuta todos estos argumentos de la siguiente manera: (1)

- Dios conoce los singulares, porque es su causa, y de esa manera también conoce las cosas que no existen todavía pero de las que será su causa última. (Al igual que un artifice que está construyendo algo y sabe como será aunque no exista todavía). (1)
- Dios conoce las cosas triviales, porque en realidad nada es trivial: todo tiene una nobleza, o de lo contrario solo se conocería a sí mismo. (1)

- Por otra parte el orden del universo es noble y solo puede tenerse un universo perfecto teniendo completo conocimiento de todas las partes del mismo incluso las más triviales. (1)
- Finalmente Dios conoce las partes malas puesto que el conocer algo bueno implica conocer el mal opuesto. (1)

Además apunta lo siguiente:

En Dios hay voluntad aunque sea inmóvil, su voluntad es su esencia y su objeto es la esencia divina. (1)

Dios se quiere a sí mismo. Y al hacer eso, quiere al resto de cosas porque Dios es el fin de todas las cosas. Y aunque las quiere, no las quiere necesariamente. (1)

Dios tiene libre albedrío, porque tiene una razón para su volición pero no una causa. (1)

Finalmente, dicta una serie de cosas que Dios no puede hacer: (1)

- Dios no puede ser cuerpo, ni cambiarse a sí mismo. (1)
- No puede fracasar, cansarse, arrepentirse, olvidar, encolerizarse ni entristecerse. (1)
- No puede hacer que un hombre no tenga alma. (1)
- No puede anular el pasado. (1)
- No puede cometer pecado. (1)
- No puede crear a otro Dios. (1)
- No puede dejar de existir. (1)

Santo Tomás escribe su obra entre 1252 y 1272. En esos veinte años desarrolla una ingente actividad productiva cuya máxima expresión es la "Suma Teológica", pero que está plagada de numerosas y pequeñas obras en forma de comentarios, "cuestiones libres" y "cuestiones disputadas", fundamentalmente, en el más puro estilo del tratamiento escolástico de los temas filosóficos y teológicos. A continuación encontrarás un resumen de las principales obras de Sto. Tomás, ordenadas cronológicamente. (3)

ESTUDIO DE ARISTÓTELES Y LOS AVERROÍSTAS

Para comprender la crucial importancia de esta polémica en la evolución del pensamiento de Occidente, es necesario considerar el contexto en que se produjo. Antes de Tomás de Aquino, el pensamiento occidental había estado dominado por la filosofía de san Agustín, el gran Padre y Doctor de la Iglesia occidental durante los siglos IV y V, quien consideraba que en la búsqueda de la verdad se debía confiar en la experiencia de los sentidos. A principios del siglo XIII las principales obras de Aristóteles estuvieron disponibles en una traducción latina de la Escuela de traductores de Toledo, acompañadas por los comentarios de Averroes y otros eruditos islámicos. El vigor, la claridad y la autoridad de las enseñanzas de Aristóteles devolvieron la confianza en el conocimiento empírico, lo que originó la formación de una escuela de filósofos conocidos como averroístas. Bajo el liderazgo de Siger de Brabante, los averroístas afirmaban que la filosofía era independiente de la revelación. (6)

Esta postura amenazaba la integridad y supremacía de la doctrina católica apostólica romana y llenó de preocupación a los pensadores ortodoxos. Ignorar a Aristóteles —en la interpretación que de sus enseñanzas hacían los averroístas— era imposible, y condenar sus enseñanzas era inútil. Tenía que ser tenido en cuenta. San Alberto Magno y otros eruditos habían intentado hacer frente a los averroístas, pero con poco éxito. Santo Tomás triunfó con brillantez. (6)

Reconciliando el énfasis agustino sobre el principio espiritual humano con la afirmación averroísta de la autonomía del conocimiento derivado de los sentidos, Tomás de Aquino insistía en que las verdades de la fe y las propias de la experiencia sensible, así como las presentaba Aristóteles, son compatibles y complementarias. Algunas verdades, como el misterio de la Encarnación, pueden ser conocidas sólo a través de la revelación, y otras, como la composición de las cosas materiales, sólo a través de la experiencia; aun otras, como la existencia de Dios, son conocidas a través de ambas por igual. Así, la fe guía al hombre hacia su fin último,

Dios; supera a la razón, pero no la anula. Todo conocimiento, mantenía, tiene su origen en la sensación, pero los datos de la experiencia sensible pueden hacerse inteligibles sólo por la acción del intelecto, que eleva el pensamiento hacia la aprehensión de tales realidades inmateriales como el alma humana, los ángeles y Dios. Para lograr la comprensión de las verdades más elevadas, aquellas con las que está relacionada la religión, es necesaria la ayuda de la revelación. El realismo moderado de santo Tomás situaba los universales (abstracciones) en el ámbito de la mente, en oposición al realismo extremo, que los proponía como existentes por sí mismos, con independencia del pensamiento humano. No obstante, admitía una base para los universales en las cosas existentes en oposición al nominalismo y el conceptualismo. En su filosofía de la política, a pesar de reconocer el valor positivo de la sociedad humana, se propone justificar la perfecta racionalidad de la subordinación del Estado a la Iglesia. (6)

INFLUENCIAS RECIBIDAS Y REPERCUSIÓN POSTERIOR

La principal influencia recibida por Santo Tomás de Aquino se encuentra en Aristóteles. De él toma la teoría hilemórfica, y sus aplicaciones en la antropología y epistemología, como la idea de que el alma y el cuerpo forman una única sustancia o la diferenciación de seres en acto o en potencia. La forma es lo que ordena y estructura la materia. Aplica la teoría del ser a Dios, diciendo que Dios es el ser total, causa de todo. Toma influencias de su teoría del conocimiento que comienza con la experiencia sensible y se termina con la abstracción donde se llega al conocimiento de lo universal. También toma influencias en sus planteamientos éticos, en la idea de felicidad como fin último, el cual constituye el bien supremo; o las virtudes que se entienden como medio para llegar a ese fin. (1)

Toma influencias de la teología natural de Aristóteles. Todo ello lo recibe gracias a su maestro, San Alberto Magno. (1)

De San Agustín recibe dos de sus causas que explican la existencia de Dios, la que se explica en la primera vía, la del movimiento ya que ante esto tiene que haber algo inmóvil; y la de la perfección. (1)

De Platón toma su idea de “participación” para explicar la relación entre el ser y los seres, del mismo modo que Platón explicaba la relación de las ideas con las cosas. (1)

Recibe influencias del pensamiento musulmán como de Avicenas de quien toma la distinción de esencia y existencia y la vía de la contingencia. (1)

Su principal influencia procede de la religión, la idea de Dios como ser. (1)

La repercusión posterior ejercida por Santo Tomás ha sido inmensa y se comprueba ya que su doctrina fue el pensamiento oficial de la iglesia durante muchos siglos. (1)

La relación del tomismo con la filosofía y el pensamiento moderno se entiende en estas dos cuestiones: (1)

Demostrabilidad de la existencia de Dios: la vía de la contingencia se conserva en filósofos como Leibniz y la de la causalidad subordinada en Descartes. La ciencia rechaza la primera vía por el principio de inercia y la quinta vía porque prescinden de las causas finales en los experimentos. Kant y el empirismo rechazan la aplicación del principio de causalidad más allá de la experiencia. La filosofía contemporánea rechaza el acceso a Dios y se ha dado paso al agnosticismo o ateísmo.

Ley natural: el concepto tiene una repercusión en la doctrina oficial de la Iglesia. Aparece en el Derecho internacional. Kant critica una ética fundada en la naturaleza humana por ser incapaces de proporcionar leyes morales con universalidad y propone una fundamentación a priori. (1)

VALORACIÓN

Con más fortuna que ningún otro teólogo o filósofo, santo Tomás organizó el conocimiento de su tiempo y lo puso al servicio de su fe. En su esfuerzo para reconciliar fe con intelecto, creó una síntesis filosófica de las obras y enseñanzas de Aristóteles y otros sabios clásicos: de san Agustín y otros Padres de la Iglesia, de Averroes, Avicena, y otros eruditos islámicos, de pensadores judíos como Maimónides y Solomon ben Yehuda ibn Gabirol, y de sus predecesores en la tradición escolástica. Santo Tomás consiguió integrar en un sistema ordenado el pensamiento de estos autores con las enseñanzas de la Biblia y la doctrina católica.(6)

El éxito de santo Tomás fue inmenso; su obra marca una de las escasas grandes culminaciones en la historia de la filosofía. Después de él, los filósofos occidentales sólo podían elegir entre seguirle con humildad o separarse radicalmente de su magisterio. En los siglos posteriores a su muerte, la tendencia dominante y constante entre los pensadores católicos fue adoptar la segunda alternativa. El interés en la filosofía tomista empezó a restablecerse, sin embargo, hacia el final del siglo XIX. En la encíclica *Aeterni Patris* (Del Padre eterno, 1879), el papa León XIII recomendaba que la filosofía de santo Tomás fuera la base de la enseñanza en todas las escuelas católicas. El papa Pío XII, en la encíclica *Humani generis* (1950), afirmaba que la filosofía tomista es la guía más segura para la doctrina católica y desaprobaba toda desviación de ella. El tomismo permanece como una escuela importante en el pensamiento contemporáneo. Entre los pensadores, católicos y no católicos, que han trabajado dentro del marco tomista, han estado los filósofos franceses Jacques Maritain y Étienne Gilson. (6)

La aportación principal de Santo Tomás consiste en la ligazón que establece entre filosofía y teología, o dicho de otra manera, entre razón y fe. En este sentido, incorporó plenamente el pensamiento aristotelico, en especial el mecanismo lógico deductivo como herramienta del conocimiento, a un mundo medieval dominado por el platonismo y el

agustinismo. Considera la filosofía como una ciencia subordinada a la teología, si bien su papel y objetivos fundamentales son complementarios. Así, aceptando como cierta la religión revelada y todos sus contenidos, la filosofía y el conocimiento humano pueden, por medio de las herramientas precisas (el método lógico-deductivo), probar y dar por ciertos los dogmas de la fe, entre ellos el mayor de todos: la existencia de Dios. En su demostración, utilizó la analogía para explicar las relaciones de orden y causalidad entre Dios y el hombre. (2)

Estableció la posibilidad de un orden moral basado en la idea del Bien, alcanzable libre y voluntariamente por el hombre mediante el conocimiento del mundo. Escribió numerosas obras, entre las que destacan los comentarios al pensamiento de Aristóteles, obras teológicas como "Summa Theologica", "Summa contra gentiles" o "De ente et essentia", entre muchas otras. (2)

Santo Tomás logró que la filosofía de Aristóteles llegara a ser parte de las enseñanzas de los católicos. Este santo ha sido el más famoso profesor de filosofía que ha tenido la Iglesia. Tan importantes son sus escritos que en el Concilio de Trento (o sea la reunión de los obispos del mundo), los tres libros de consulta que había sobre la mesa principal eran: la Sagrada Biblia, los Decretos de los Papas, y la Summa Teológica de Santo Tomás. (4)

Decía nuestro santo que él había aprendido más, arrodillándose delante del crucifijo, que en la lectura de los libros. Su secretario Reginaldo afirmaba que la admirable ciencia de Santo Tomás provenía más de sus oraciones que de su ingenio. Este hombre de Dios rezaba mucho y con gran fervor para que Dios le iluminara y le hiciera conocer las verdades que debía explicar al pueblo. Su humildad: Cumplía exactamente aquel consejo de San Pablo: "Consideren superiores a los demás". Siempre consideraba que los otros eran mejores que él. Aun en las más acaloradas discusiones exponía sus ideas con total calma; jamás se dejó llevar por la cólera aunque los adversarios lo ofendieran fuertemente y nunca se

le oyó decir alguna cosa que pudiera ofender a alguno. Su lema en el trato era aquel mandato de Jesús: "Tratad a los demás como deseáis que los demás os traten a vosotros".
(4)

BIBLIOGRAFÍA

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) es.wikipedia.org
- (2) www.artehistoria.jcyl.es
- (3) www.webdianoia.com/medieval/aquinate/aquino_obras.htm
- (4) www.iglesiapotosina.org/admon/santoral/santostodos.cfm?id_santo=79
- (5) <http://www.enciclopediacatolica.com/t/tomasaquino.htm#3>
- (6) José Luis Dell'Ordine, « Tomas de Aquino » www.monografias.com
- (7) Copleston, Frederick. **EL PENSAMIENTO DE SANTO TOMÁS**. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1960. Una de las mejores introducciones en español a la filosofía de santo Tomás de Aquino.
- (8) Fabro, Cornelio. **INTRODUCCIÓN AL TOMISMO**. Madrid: Ediciones Rialp, 1967. Estudio introductorio de los temas más importantes del tomismo desde una perspectiva clásica.
- (9) Gilson, Etienne. **EL TOMISMO**. Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1987. Ensayo introductorio sobre el pensamiento de Aquino por uno de los grandes especialistas de la filosofía medieval.